

LAS MANSIONES ETERNAS

Jn. 14:1-3

Por Javier Barajas Jiménez.

Introducción: Toda persona que ha creído en Cristo, sabe y conoce cuál es su esperanza, y tiene tal confianza que bien puede expresarse como lo hace el apóstol Pablo en su segunda carta que escribiera a Timoteo: “*Porque yo sé en quien he creído...*” (2ª Ti. 1:12) La esperanza a la que me estoy refiriendo es si duda la vida eterna, esto es, vivir en el cielo en compañía de Dios. Esta vez estaremos reflexionando sobre lo que Jesús dice en Jn 14:1-3, también, y sin duda extenderemos el llamado a todo aquel que no comparte nuestra esperanza. El apóstol Pablo dice porque nuestra ciudadanía está en los cielos ¿De dónde sacó tal cosa Pablo? sin duda de palabras de Cristo.

I. EL PRIMER VERSÍCULO NOS HABLA DE LA CONFIANZA.

- A. “(1) No se turbe vuestro corazón;...” El Señor Jesucristo ya les ha declarado que uno de ellos le va a entregar, Pedro le ha dicho que es capaz de poner la vida por Jesús, pues Jesús les ha declarado que se va y que va sufrir, los dejará solos.
- B. No eran buenas noticias.
 1. Jesús les dice que no estén turbados, ¿por qué les dice esto? La palabra turbar es el vocablo griego “**tarasso**” y significa: una agitación, perturbación, alborotar”. En otro escrito se utiliza de la agitación de un mar embravecido.
 2. Figuradamente se refiere a causar una conmoción interior, los discípulos están inquietos, su mente no está calmada.
 3. La NVI traduce: “no se angustien”. Gramaticalmente la palabra **turbar** es un verbo imperativo presente pasivo, lo que indica que Jesús les está ordenando que se calmen, en ese momento están turbados, las cosas que les vienen de afuera y que están recibiendo les tiene intranquilos. Quizá se les notaba en el rostro, o bien, Jesús conoce los corazones y por eso les dice.
 4. ¿Qué les tenía intranquilos? Sin duda las cosas que Jesús les había declarado. En el v. 27 les vuelve a decir lo mismo, pero ahora agrega: no tengan miedo. Lo que necesitan es tener paz. Jn 16:6
- C. “...creéis en Dios, creed también en mí.” Creer es tener confianza, algunos comentan que los verbos creer, pueden traducirse tanto creéis o creed los dos;
 1. Así pues diría: creéis en Dios también creéis en mí, o creed... puede tanto ser una orden “creed en mí y creed en Dios” como una realidad “creéis en Dios y creéis en mí”
 2. La NVI traduce “Confíen en Dios y confíen también en mí” esto es, como imperativos, es una orden.
 - a) “Continuad creyendo en Dios y continuad creyendo en mí. (Robertson) los verbos están en presente. El verbo creéis que en

griego está en modo indicativo, está libre de toda duda, es una realidad, basándonos en el Reina-Valera, lo que Jesús está diciendo es: ustedes ya creen en Dios, pues de la misma manera deben creer en Cristo, esto último como un mandamiento, una orden.

II. EL SEGUNDO NOS DA CONOCIMIENTO.

- A. ¿Qué hay en la casa del Padre? “(2) *En la casa de mi Padre muchas moradas hay;...*” La palabra morada, que en otras versiones se traduce mansiones, aparece sólo dos veces en el NT,
1. Es del griego **moné** primeramente estarse o quedarse, de **meno** permanecer y significa una morada permanente.
 2. Nosotros cantamos “Bellas mansiones hay allá en la gloria tendré la mía un gozo sin par.”
 3. Muchas, no podemos dejar de resaltar la palabra muchas, ¡hay lugar para todos!
- B. “...*si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.*” Es verdad, hay lugar, Jesús está preparando un lugar, ¿te lo estará preparando a ti? “Para vosotros” esto son los que creen y confían en él. En ese momento los apóstoles, pero después todos nosotros Jn 17:20-24

III. EL TERCERO ES UNA PROMESA.

- A. “(3) *Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez,...*” El verbo vendré, en griego está en tiempo presente indicativo. FL traduce: de nuevo vengo.
1. Dice la clave lingüística, del tiempo presente en griego: “De cuando en cuando el presente es usado para designar una acción, aun futura, pero absolutamente segura con respecto a su realización.”
 2. En apocalipsis (1:7) también se usa el tiempo presente en el verbo “viene”. Con toda seguridad lo digo, él vendrá.
- C. “...*y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.*” Jesús vendrá por todos, tanto vivos como muertos, no les llevaremos ventaja (1ª Ts. 4:13-18),
1. ¿con qué fin?, para que estemos con él, ¿podemos confiar en esa promesa? ¡claro que sí!, 2ª Co. 1:20.

Conclusión: Ellos no debían turbarse, ni nosotros tampoco, aquí y ahora dejemos la intranquilidad porque estamos en brazos de Dios y nadie nos puede arrebatar de la mano de Cristo.

No nos ha dejado a ciegas hay muchas moradas y hay lugar, él está trabajando en nuestra cuenta. El lo prometió, y no sólo eso, sino que quiere que estemos con él ¿quieres tú estar allá? Pues conoces el camino a las Mansiones eternas Jn. 14:6.

Nota: Si usa este bosquejo, al final predique el evangelio.